



## SUMARIO

Imagen de la Virgen de la Alegría (fotografiado).—La fiesta del mes, La Purificación de María, por *Fr. Eusebio del Santísimo*, O. C. D.—Los grandes enemigos actuales de los católicos.—De la Acción Católica en el mundo, Lourdes en 1935, por *J. Polo Benito*.—La farmacia de Epicuro, por *Victor Espinós*.—Cántico de la Purificación (poesía), por *Adolfo de Sandoval*.—Una importante encuesta sobre enseñanza privada, por *V. Félix*.—La Virgen de la Alegría.—Notas de A. C.—Interesante y práctico, por *María de Echarri*.—Libertad subsidiada, por *S de P.*—Comentarios. No me lleve usted al cine..!, por *E. Torkal*.—El día del Papa, por *El Deán de Toledo*.—La Liturgia contra el espíritu del laicismo, por *Alfonso M<sup>a</sup> Gubianas*, O. S. B.—Bibliografía.—Mundo católico. Aumento de vocaciones, por *Enrique Gabanas*, Pbro.—Teatros y Cines.

AÑO XIV

NÚMERO 150

Córdoba y Febrero de 1936

Imprenta «El Defensor» Ambrosio de Morales, 6,

HIPOFOSFITOS SALUD

**Retenga en la memoria...**  
 el nombre de este famoso reconstituyente que,  
 en más de medio siglo de existencia, ha salvado  
 la vida a millares de agotados por la

**A N E M I A**

El Jarabe de  
**HIPOFOSFITOS SALUD**  
 devuelve en seguida el apetito y restau-  
 ra las fuerzas rápidamente. Está apro-  
 bado por la Academia de Medicina.

**LAXANTE SALUD**  
 en grageas,  
 nunca molesta;  
 jamás irrita.  
 Pídase  
 en farmacias.

Es inalterable y puede tomarse en todo  
 tiempo. Pídase en frasco de  
 origen, pues no se ven-  
 de a granel.

Obras del Padre Alberto Risco, S. J.

	Posetas		Posetas
Paso a Paso (novela) . . . . .	2	La Escuadra 'del Almirante Cer- vera (historia amena) . . . . .	4'50
Mariela (novela). . . . .	5	Amor de madre (poesías) . . . . .	2
Emigración (novela). . . . .	2'50	P. Pascual Cervera y Topete (biografía) . . . . .	18
Los que triunfan (novela). . . . .	5	P. Juan de la Cruz Granero (bio- grafía) . . . . .	4
Los Rebeldes (novela). . . . .	2	P. Francisco de P. Tarín (bio- grafía) . . . . .	6
Mil hombres (historia amena). . . . .	5'50	Historia de la Literatura (com- pendio) . . . . .	3
Flores silvestres (novela). . . . .	5		
Tristes y alegres (cuentos) . . . . .	2		
Los dos amores (cuento) . . . . .	0'75		
Cinco visitas (cuento) . . . . .	0'50		
Juan de la Tierra (historia amena) 4 .			

De venta, en la Redacción del periódico «Razón y Fe», Plaza de Santo Domingo, 14, Madrid.

# Revista Mariana

PUBLICACIÓN MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Dedicada a fomentar la devoción á la Santísima Virgen

AÑO XIV

CÓRDOBA Y FEBRERO DE 1936

Núm. 150



## La Virgen de la Alegría

Imagen que se venera en la ermita de dicho nombre  
en esta ciudad

## La fiesta del mes

### La Purificación de María

Cuarenta días después del nacimiento de Jesús fué este llevado al templo por María y José para el cumplimiento de las ceremonias prescritas por la ley.

El viaje de ida y vuelta de Belén a Jerusalén podía muy bien realizarse en un día.

Por la breve narración del S. Evangelio apenas sabemos más que esta doble ceremonia de la presentación del Niño Jesús y de la purificación legal de la Madre tuvieron lugar; solamente acudiendo a los escritos rabínicos podemos suplir dicho relato y darnos cuenta exacta de lo que pasó en tal ocasión.

Era por la mañana, después de la ceremonia de la incensación y del ofrecimiento del sacrificio perpétuo, cuando se verificaba la purificación de las madres. Estas entraban en el patio de las mujeres y se ponían en el último escalón de las escaleras que conducían al patio de Israel, junto a la puerta majestuosa que llevaba el nombre de Nicanor. Los sacerdotes que estaban dispuestos para esta ceremonia asperjaban a las madres con agua bendita y recitaban preces determinadas para este acto. Pero la parte principal del rito consistía en un doble sacrificio. El primero se llamaba «sacrificio del pecado», esto es, sacrificio de expiación; consistía en el ofrecimiento de un pichón o tórtola. El segundo era un holocausto, y la víctima requerida era un corderillo de un año, para los ricos, y para los pobres, otro pichón o tórtola.

Según se infiere del relato de S. Lucas, María ofreció el sacrificio de los pobres; y S. José compró para dicho efecto las palomas. El sacerdote que oficiaba, simplemente quebraba el cuello de la víctima de expiación, y

dejaba fluir la sangre al pie del altar, pero sin separar la cabeza del cuerpo; y esta víctima era destinada para el sustento de los sacerdotes oficiantes en aquel día, que debían comerla solamente dentro del recinto del santuario. La otra paloma era consumida totalmente por el fuego colocado en el altar de los holocaustos.

Externamente la ceremonia de la presentación y del rescate del niño era mucho más simple, porque no requería más que el pago de los cinco ciclos de plata.

Pero, ¿qué hemos de pensar de los sentimientos que embargarían el ánimo de cada uno de los personajes principalmente interesados en el hecho que estamos considerando? Por parte de Jesús, según expresa S. Pablo, podemos creer que había un acto de renovación conciente de aquel ofrecimiento de sí mismo atestiguado por el Profeta David, y que el Apóstol manifiesta con estas palabras: «Por eso el Hijo de Dios, al entrar en el mundo dice a su eterno Padre: Tú no has querido sacrificio ni ofrenda: mas me has apropiado un cuerpo mortal. Holocaustos por el pecado no te han agradado. Entonces dije Héme aquí que vengo: según está escrito de mí al principio del libro: Para cumplir ¡oh Dios! tu voluntad». (Hebr. X, 5-7).

Y este ofrecimiento de su persona estaba destinado a reemplazar aquellas víctimas sangrientas, groseras e ineficaces, por otro sacrificio de infinita valía, cual fué el que ofreció en el Calvario, abrogando con él todos los sacrificios y ritos de la ley antigua.

Por parte de María, ¿cuáles serían sus impresiones y afectos? ¿qué tremendas tragedias auguraba su corazón maternal en esta primera escena, tan pacífica y tranquila como angustiosa y penosísimas serían aquellas apenas previstas en las sombras del porvenir?

Como esta relación concierne prin-

principalmente a María, como deseamos ver, en cuanto nos sea posible, la extensión de su sacrificio personal, y las consecuencias del mismo en cuanto revelan un oficio o misión especial que la Virgen debía cumplir y llevar a cabo voluntariamente en favor de la triste humanidad, justo será que nos detengamos a escudriñar el corazón de esta Madre, y con ello aprendamos a estimarla y correspondamos a su amor, a sus sacrificios, a su abnegación, con algo condigno de amor, de veneración, de consagración de nuestras pobres fuerzas a que María es sublimemente acreedora.

Para estudiar, pues, la formación de este nobilísimo carácter de María, hemos de retroceder a los días de su infancia y ver en qué medio, con qué auxilio fué abriéndose a la luz y declarándose en esta hermosa fecundidad de virtudes su ardiente y generoso corazón.

Sabemos que María fué llevada a la edad como de tres años y confiada a unas piadosísimas mujeres que vivían en el recinto del templo, y con su ejemplo y cuidado educaban a estas niñas con la misma solicitud que un jardinero atiende, riega, abona a ciertas flores de su predilección. La regularidad, la meditación sobre las enseñanzas contenidas en los libros sagrados, el cuidado del templo y de sus adornos y ornamentos sagrados; las instrucciones que les proporcionarían los sacerdotes y doctores de la ley; la asistencia de los actos religiosos, con su espléndido y simbólico ceremonial, todo ese conducto de elementos educativos, unido a la inclinación nativa hácia lo más sublime y elevado, hubieron de hacerla crecer en toda virtud y desarrollar la semilla de altísimas perfecciones que su alma poseía.

Nos dice la tradición que María era exquisitamente bella, con aspecto de inocencia y alegría que en sus ojos

brillaba con fulgores de luz de medio día, produciendo una impresión de gravedad y madurez muy superior a sus años juveniles. En algo debía conocerse, aun exteriormente que, por especial providencia de Dios, su alma era pura, inmaculada, preservada de todo pecado original o personal. Su alma y su mismo cuerpo estaban siendo preparados para recibir a Dios de un modo singular del que ninguna otra criatura debía jamás ser partícipe. Su relación con Dios, su cooperación con El, debía hacerse patente en un misterio que sobrepuja en grandeza y sublimidad a la obra misma de la creación del cielo y de la tierra. Porque estaba destinada ser Madre de Dios, y al realizarse este acto sublime se cumplirían las revelaciones de siglos, las esperanzas más lisonjeras de un pueblo, los anhelos siempre crecientes de la humanidad entera sumergida en un abismo de miserias.

Esta niña, en el espacio de unos años, sería llamada a dar al mundo un Pequeñín, el cual sería Dios encarnado; aquel Niñito, aun cuando es Hombre, como nosotros, con un alma y un cuerpo creados en el tiempo, como los nuestros, al mismo tiempo sería también una Persona Divina.

Y esta niña que un día fué llevada al templo; y después de pocos años se desposó con el castísimo José, y que ahora contemplamos en Jerusalén, fué destinada a ser la Madre de este Dios-Hombre, el templo vivo donde El reposó. Y como todas las obras de Dios resaltan por la admirable proporción, belleza y suavidad en forma y ejecución; esta, la más sublime, la más estrechamente ligada a El mismo, debe poseer y exhibir en grado superlativo todas esas cualidades y prerrogativas. Por ello vemos a María asociándose a su Hijo; humillándose con El, en cumplimiento de leyes que no les afectan, pero con ello dando ejemplo sublime de respeto y venera-

ción a las disposiciones de Dios y de sus legítimos representantes en la tierra; y aceptando en toda su plenitud, con toda la dureza de su realidad, pero alegremente, las futuras y dolorosísimas determinaciones divinas sobre el Hijo y la Madre, según las anuncia el venerable anciano Simeón en su famosa profecía: «Este Niño está destinado para ruina y para resurrección de muchos en Israel y para ser el blanco de la contradicción. Lo que será para tí misma una espada que traspasará tu alma». (Luc. II, 34-35).

¡Cuantos misterios en una sola escena! ¡Cuantos motivos de admiración de la perfección y bondad de María! ¡Cuantos ejemplos que imitar y sentimientos de gratitud inagotable, sempiterna hacia la que al mirar en su Hijo a la futura víctima para la salvación del mundo, acepta y mira con amor a todos los hijos que han de ser objeto de salvación y redención por el sacrificio de Jesús, y los dolores de su Madre, y Madre nuestra!

FR. ELISEO DEL SSMO., O. C. D.

## Los grandes enemigos actuales de los católicos

### Los Masones

Los Sumos Pontífices repetidas veces a través de los siglos han avisado a los fieles el peligro de tan funesto enemigo y han repetido sus gravísimas censuras contra ellos (Can. 2335 y 2336).

Vamos a poner aquí algunas noticias curiosas y poco sabidas por una parte, y por otra, que prueben el odio que contra la Iglesia abrigan a los masones. Su dignidad.

Un grado es el Caballero Kadosch. Es el grado 30. Reune en sí tres títulos: el de *Gran elegido*, el de Caba-

llero Kadosch y el de *Perfecto iniciado*.

Por el de *Gran Elegido*, es el masón encargado de ejecutar las venganzas. Cargo terrible.

### Votos de los masones

El Caballero Kadosch al ser elevado a este grado, hace cuatro votos. En cada uno de ellos, emite una multitud de juramentos. Algunos de ellos, sino fuera porque están completamente envenenados en su raíz por los principios satánicos que los vivifican y son como su savia, podrían entenderse en buen sentido.

PRIMERO. «Juro llevar a cabo, sin vacilación alguna, aun con peligro de mi vida, todo lo que me ordene la Orden que no sea contrario a los deberes del honor y de gratitud masónica. Juro aceptar todas las leyes y todos los reglamentos de la Orden, adoptando como mio su credo.

Juro completa obediencia a mis superiores legales en la masonería. Juro ser templado en todo, dominar mis apetitos y tener a raya mis perversas inclinaciones (Risum teneatis, amici?).

Juro ser fiel hasta la muerte a la Orden y a todos mis Hermanos y *tener ocultos todos los secretos de los Caballeros Kadosch*, etc. etc. (Es más extenso el juramento, pero lo que sigue no tiene valor especial).

SEGUNDO. Juro consagrar toda mi existencia a cumplir el objeto de los Caballeros Kadosch, y cooperar a este fin con todas mis fuerzas, cumpliendo cuantas órdenes regularmente se me transmitan. Juro consagrar al efecto *mi palabra, mis recursos, mi influencia y mi vitalidad*.

Juro que desde ahora para siempre seré el apóstol abnegado hasta la muerte de la verdad y de los derechos del hombre.

TERCERO. (Comienza con unos juramentos de protección a los débiles

y desvalidos, etc. Pero la parte importante es la que sigue).

Juro que nunca calumniaré a ningún Caballero Kadosch, y que jamás, a sabiendas, le ocasionaré ningún perjuicio... y que, si encuentro un caballero Kadosch encarcelado, yo arriesgaré todo para ponerlo en libertad, por cualquier medio que sea. Juro vengar el derecho y la verdad, aunque con las armas en la mano, si esto fuera necesario y así me lo ordenaran mis legítimos jefes.

CUARTO. Juro contribuir con cuantos medios estén a mi alcance a la propaganda y difusión de las ideas liberales. Juro esforzarme sin tregua ni descanso para *asegurar a mis Hermanos la más entera participación en el ejercicio efectivo de la soberanía legal del pueblo*. Juro que en todo tiempo y lugar mantendré y haré lo que Kadosch juzgue oportuno o favorable para bien y el honor de mi patria, cualesquiera que fuesen los inconvenientes que pudiesen resaltar de mi actitud para mi popularidad interés. Juro ayudar por todos los medios, aun con riesgo de mi vida, a todo Hermano que fuere molestado y perseguido por sus creencias religiosas, por su fidelidad a la causa de la Libertad, por sus opiniones políticas o por su jerarquía masónica.

Y al santificarme con mi plena y libre voluntad en todos los votos que he presentado en el altar de Caballeros Kadosch, huella con mis pies la corona real, no como símbolo de una forma particular de gobierno o de un desarrollo particular de usurpación o de un poder inconsciente, sino como emblema de la tiranía licenciosa e irresponsable, cualesquiera que sea su forma, nombre y manifestación. Y como yo la huella con mis pies, la humanidad pisotea la tiranía y el despotismo, pues solo la soberanía del pueblo tiene derecho a sus homenajes.

*Huello con mis pies la Tiara Ponti-*

*ficia y Papal*, no como símbolo de una fe y de una religión, o de una iglesia particular, sino como emblema de la ambición altanera y de la imposura pervertida que envilecen al hombre por el temor y lo embrutecen por la superstición y protegen la ignorancia y son los fieles aliados del despotismo. Y como yo la huella con mis pies el libre pensamiento pisotea la intolerancia y el despotismo espiritual pues únicamente la enseñanza y la persuasión tienen derecho a sus homenajes.

Aquí está el virus y el odio reconcentrado contra la Iglesia Católica que profesa la masonería.

Las órdenes para ejecutar esos fines del cuarto voto les dá el poder oculto y misterioso que rige la masonería universal.

## II

### Oración oficial masónica

Para que aparezca clarísimamente este espíritu de los masones, vamos a copiar íntegra la oración de los Kadosch, compuesta para las grandes solemnidades y con *carácter oficial* por el diabólico paranoico M. Proudhon fundador del socialismo francés.

Dice así: ¡Ven, Lucifer, ven! ¡Oh! El calumniado por los sacerdotes y reyes! ¡Ven para que nosotros te abracemos y te estrechemos contra nuestro pecho! Mucho tiempo ha que nos conoces y que nosotros te conocemos también. Tus obras, ¡oh el bendito de nuestro corazón!, no son siempre hermosas y buenas a los ojos del vulgo ignorante; pero únicamente ellas dan un buen sentido al universo y le impiden ser un absurdo.

«¡Tú solo animas y fecundas el trabajo! ¡Tú ennobleces la riqueza y sirves de esencia a la autoridad! ¡Tú pones el sello a la virtud! ...»

«¡Y tú, Adonai, Dios maldito, retírate, renegamos de tí! El primer deber del hombre inteligente y libre es arro-

arte de su espíritu y de su conciencia, ¡pues eres esencialmente hostil a nuestra naturaleza y de ninguna manera dependemos de tu autoridad. Llegamos a la ciencia a pesar tuyo, al bienestar a pesar tuyo y a la sociedad a pesar tuyo; cada uno de nuestros progresos es una victoria con la que aplastamos tu divinidad. Espíritu embustero, dios imbécil, acabó tu reinado; busca entre las bestias otras víctimas. Ahora vete destronado y hecho pedazos. Tu nombre, que por tanto tiempo ha sido la última palabra del sabio, la sanción del juez, la fuerza del príncipe, la esperanza del pobre y el refugio del culpable arrepentido, sí, ese nombre incomunicable, Padre Eterno, Adonai o Jehová, es desde ahora abandonado al monospresio y al anatema y escupido por los hombres; pues Dios es torpeza y cobardía, Dios es hipocresía y mentira, Dios es tiranía y miseria, Dios es el mal... Mientras la humanidad se incline ante su altar, la humanidad esclava de los reyes y de los sacerdotes será reprobada; mientras que un hombre reciba el juramento de otro en tu nombre execrable, la sociedad estará fundada en el perjurio, y la paz y el amor quedarán desterrados de entre los mortales. ¡Dios, retírate, pues desde hoy, curados de tu temor y trocados en sabios, juramos, levantadas las manos hacia tu cielo, que no otra cosa eres sino el verdugo de nuestra razón y el espectro de nuestra conciencia.»

Después de pronunciar los cuatro votos y esta oración el Gran Maestro lo consagra y proclama Caballero Kadosch.

Comunícale entonces los grandes secretos de su grado; luego le da el beso filosófico. Son siete besos en siete partes diversas del Rostro. Y luego hace la repugnantisima ceremonia de pasar su lengua por la boca del Caballero Kadosch, terminando toda

la ceremonia con la incensación del triángulo al revés. (1)

## Los sin Dios

No son estos enemigos de los católicos tan terribles como los masones. Pelean más al descubierto.

Poco diré de ello. Su nombre ya basta para ver lo que son. Me limitaré a poner aquí algunos de sus planes en España.

El 29 de junio de 1935 apareció en el periódico de Suiza *Neuen Volk* un artículo, en el que se decía que por diciembre de 1932 se había fundado en España la *Liga de los sin Dios*; que inmediatamente había publicado el periódico *Sin Dios*, como publica *Pan*.

Se unió con la *Liga de los librepensadores*, la cual tenía ya delegaciones en la mayoría de las poblaciones de España y estaba en relación con la central de los *Sin Dios* de Moscú.

## Su programa

El programa de la *Liga de los sin Dios* comprendía 25 puntos. Pongamos algunos. 1) Separación total de la Iglesia y del Estado: 2) remoción de la influencia de la Iglesia en las escuelas: 3) supresión de la embajada en el Vaticano: 4) expulsión del Nuncio de España: 5) disolución de las Ordenes Religiosas: 6) confiscación de los bienes de los conventos: 7) supresión del presupuesto de culto y clero: 8) plebiscito sobre el destino que hay que dar a las iglesias y casas parroquiales: 9) prohibición de toda enseñanza religiosa en las escuelas: 10) supresión del clero castrense y de las cárceles: 11) supresión del personal religioso de los hospitales y prohibición de la entrada a los sacerdotes en los hospita-

(1) Hemos tomado estos datos del autorizado libro titulado *El espiritismo y sus relaciones con la masonería*, por el Dr. José Maris Serra. Biblioteca Las Sectas; Director J. Tusquets; 1934, pág. 105 y ss.

les para visitar a los enfermos: 12) propagación del divorcio por medio de expedientes rápidos y gratuitos: 13) prohibición de administrar el bautismo y la comunión a personas menores de 19 años: 14) prohibición del entierro católico, si no hay declaración notarial propia y hecha en testamento: 15) prohibición de colectas para fines religiosos: 16) supresión de las procesiones: 17) persecución de toda manifestación religiosa en la vida del Estado.

Basta con esto.

Sólo diremos que se han realizado con admirable exactitud en nuestra patria muchos capítulos de su programa. (2)

---

DE LA ACCIÓN CATÓLICA EN EL MUNDO

## Lourdes en 1935

Estampar el nombre del santuario francés, mejor dicho, del santuario universal por excelencia, equivale a escribir una de las pocas palabras que no pueden ser pronunciadas sin fervores de devoción y humildes de rendimiento.

Salvación de almas y curación de cuerpos. He aquí la prodigiosa resultante de setenta y cinco años de portentos en la gruta de Masabielle. Los apoyos que reiteradamente buscáronse en la ciencia a fin de hallar razones naturales a los hechos acaecidos en Lourdes, resultaron siempre inestables por falta de solidez en la base. Cabalmente, los argumentos científicos que más se ponderaban, contradecían más, hasta las mismas posibilidades de curación, dentro, claro está, de los recursos y medios que actualmen-

(2) Las ideas del artículo *Neuen Volk*, fueron reproducidas en *Catalunya Social* (17-VIII) y en *Pensament Maria*, de Mataró. Nosotros lo tomamos de «*Información Antiattea*», núm. 6.

te posee la Medicina. Sobre la copiosísima bibliografía, favorable o adversa a los desconcertantes y misteriosos sucesos que vienen repitiendo con creciente frecuencia desde 1864, se yergue triunfadora la dichosa e inefable realidad de que los ciegos ven y los paráliticos andan sin intervención alguna de las ciencias médicas.

Según los datos de la oficina de investigación, 790 facultativos visitaron la gruta y los hospitales durante el año 1935, de los que 484 eran franceses y extranjeros todos los restantes. La Asociación Médica de Lourdes, la más numerosa y escogida del mundo entero, tuvo un aumento de 444 adheridos, llegando en total a la cifra de 2.217 asociados pertenecientes a 21 naciones.

El trabajo de la oficina consiste en un examen previo de los enfermos que se presentan, analizando ante todo, si se trata de casos científicos o naturalmente incurables. Cuando la dolencia mejora o desaparece, se verifica nueva observación escrupulosa y paciente y solo después de repetidos los análisis, se registra la curación milagrosa. Por este procedimiento de exquisitez científica, se han eliminado 55 casos de los 89 que en los dos años precedentes venían sometidos a observación y estudio periódico; algunos se han dejado para ulterior análisis y únicamente han recaído nota unánime de sanidad sobre trece enfermos ya examinados varias veces en los años anteriores. Son estos, la señorita Lidia Le Hericy que padecía reumatismo poliarticular de naturaleza bacilar; la señorita Odette Jaugere, tuberculosa; Georgina Beurton que sufría de una fístula abdominal de la fosa iliaca derecha; la religiosa Sor Noemi con grave y antigua sacro-coxalgia; Roberto Suyot víctima de un acceso perinefrítico; Magdalena Guinot con el mal de Pott y tuberculosa bilateral; el P. Flavigny que venía pa-

deciendo de fístula estercoracea del ileo, otra religiosa, Sor María Emmanuel también física de los dos pulmones, Magdalena, Dodd de cancer, Lina Parijl curada de úlcera de piloro, Marcial Giry del mal de Pott, Margarita Degolle de encefalitis crónica y don Fernando Legrand tuberculoso.

¿Qué valor apologético debe, razonablemente, asignarse a los hechos enumerados? Recuérdese que en los setenta y cinco años transcurridos, se aproximan a 4.000 las curaciones verificadas y que millares de médicos han investigado el proceso curativo, sin haber dado con la causa técnica. Añádese que las particularidades que caracterizan cada curación suelen ser: primero, la instantaneidad; segundo, la ausencia de medios quirúrgicos y terapéuticos; tercero, la falta en casi todos los casos de aquel período de mejoría ascendente que se llama estado de convalecencia. ¿Dónde ni cómo puede actuar la sugestión? ¿Dónde ni cómo las fuerzas medicinales hasta hoy desconocidas?

Los hechos sujetos a leyes, sean o no conocidas, ha escrito el ilustre médico español doctor Noguera, son hechos que se verifican siempre que se coloca la materia en iguales condiciones: es la fatalidad, mejor dicho, la fuerza de la ley.

Ahora bien, en Lourdes, la materia, en sentir de estos adversarios, son los enfermos y el agua en que se bañan o lavan.

¿Cómo se puede explicar, pues, que colocándose la materia en las mismas condiciones en tantos casos cuantos son los enfermos que acuden y se bañan en Lourdes, son «todas» aquellas leyes que se quieren suponer «desconocidas», no producen ningún efecto en la mayoría de los casos? ¿Será, por ventura, aquellas leyes, leyes «sugestivas» o leyes «histéricas» (permítasenos la frase) que solo obrarán por capricho o cuando se les antoja? Y pues-

to a preguntar, permítasenos otra pregunta sin salirnos de la hipótesis de las «leyes desconocidas». ¿Sabrán decirnos los adversarios de Lourdes «milagroso» que ley desconocida de carácter físico-químico-biológico, podrá existir que obre en Lourdes al darse la bendición con el Santísimo Sacramento.

Es preciso andar en busca de otras leyes, de otra fuerza, de otra virtud superior, toda ella sobrenatural y divina... que tenga suficiencia adecuada para obrar aquellos maravillosos efectos, los cuales todos y cada uno de ellos son otras tantas manifestaciones de la sabiduría, poder y bondad divinas, dispensadas a los mortales por intercesión de la que, siendo Madre dulcísima de Dios, es al mismo tiempo Madre de los hombres.

Un milagro de Lourdes equivale hoy para nosotros a la aparición de un hecho fenoménico al que por estar habituados no concedemos la enorme importancia que contiene.

Ocurre con estas obras extraordinaria de Dios, algo semejante a lo que acaecer suele con otra que es también hechura de la infinita mano, nos referimos a la luz del sol. Tan acostumbrado está el hombre a sentir la acción vivificante del rayo solar sobre sí mismo y sobre todo lo que le rodea que apenas para mientes en la magnitud de este elemento vital que el cielo le otorga, necesitando que las sombras de una tormenta o el paso de un eclipse, cubran por momentos la claridad solar, para que, suspenso el ánimo y tembloroso el cuerpo, le inviten a la consideración de lo que sería la tierra sin el influjo bienhechor de esta luz. Pues rayo de sol es cada milagro en la Gruta de Bernardeta, irradiación amorosa del Corazón de Dios que baja a iluminar la superficie lívida de las humanas miserias. Son la tormenta y el eclipse nuestra ignorancia, nuestra malicia, nuestro pecado, en

suma, que oscurece la inteligencia y nubla el espíritu para no vislumbrar la infinita grandeza del celestial prodigio.

J. POLO BENITO

## La farmacia de Epicuro

—=—

Dios nos ha visitado de nuevo plidiéndonos un sacrificio en un hondo afecto familiar. Hemos bendecido su Nombre en la adversidad—¡ya teníamos el hábito convencido de hacerlo así!—porque en ella, en la amargura, le vemos mas claramente que en la alegría. Hemos procurado, mas bien, alegrarnos del dolor, como lo recomienda el Padre de la Iglesia. Hemos llorado, hemos rezado, hemos bendecido el santo nombre de Dios.

Sin el dolor, sin *este* dolor, que no es físico, que no llega a ser físico y material sino cuando parece exceder de nuestra fuerza y de nuestra humana resistencia, sin este dolor—decimos—¿qué ventaja tendríamos sobre el irracional?

Por eso la Cruz no fué ofrecida, enseñada, recomendada desde el Calvario, sino a los hombres. Sólo los hombres pueden ser crucificados, y para eso, para que lo supiéramos, se alzó en una Cruz el Hijo del Hombre.

Pero la característica de este momento de una humanidad vesánica, alocada, empobrecida en sus mejores resortes, es el empleo de esos mismos resortes en la tarea de esquivar el dolor: no importa que en esa tarea vaya perdiendo la humanidad, a cada éxito de los que la emprenden, lo más noble, lo más *humano* de su condición.

Figuráos el terrible absurdo de una lucha desesperada de Jesús con los sayones y verdugos, en las laderas del Gólgota resistiéndose, negándose, desesperado a subir a la cumbre, don-

de le esperaba la muerte y la ignominia...

¡Qué trasmutación de todo el Divino Poema! ¡Qué perturbación en el mundo espiritual universal! ¡Qué ausencia de la divina lección, y cuan incomprendible el augusto misterio de la Redención!

Porque se trata de la redención de la Cruz; se nos enseña a huir de la culpa, buscando su perdón por el camino de la oblación y de la penitencia, y del castigo... y del dolor. ¡Cuántas veces se ha dicho que si suprimis el dolor habéis borrado cuanto de grande y de noble hay en la existencia!

Y, sin embargo, la vida humana parece una carrera desenfrenada en busca del placer, o huyendo del dolor, que para muchos es lo mismo.

El santo, el perfecto, busca en sí mismo, o en lo que le rodea, medios de mayor perfección y santificación, que no son nunca satisfacciones, dichas, vanaglorias, placeres...

La consigna epicúrea va tomando ahora cierto aire científico y suficiente. Acabamos de leer, en un escaparate mercantil, que antaño ofrecía líneas austeras y graves perspectivas, y ahora semeja un frívolo alarde policromo y jocundo, acabamos de leer en una farmacia, queremos decir, un cartel que propaga concretamente la doctrina epicúrea que nos corroe: *¿Por qué sufrir?*

Gran cosa, aliviar el sufrimiento. Noble empeño el de la ciencia que en esa caridad se ocupa.

Pero los hombres ahora, lejos de acomodar su conducta al pensamiento redentor de la muerte, se lanzan a evitar el dolor, precisamente pensando en que mañana han de morir... *Cras enim morietur...*

Pero ¿y pasada esa mañana?

VÍCTOR ESPINÓS.

---

## LEA V. "EL DEFENSOR"

## Cántico de la Purificación

La luz de las candelas de esta fiesta cristiana,  
 sea para mí presagio de la luz soberana  
 que habrá de ver mi espíritu, si el Redentor piadoso  
 de mí quiere acordarse, en su Reino glorioso;  
 y cual las palomicas de la virgínea ofrenda,  
 el fatigado espíritu su postrer vuelo tienda;  
 pero ¡«excelsior»!, ¡«excelsior»!..., ¡al espacio sin fin,  
 dando adiós del planeta al obscuro confín!  
 ¡Déjeme muchos años la dulce CANDELARIA  
 hacerle muchos años mi doliente plegaria!  
 —La misma que de niño con mi madre le hiciera—.  
 ¡Déjame continuarla, en la inmortal esfera!

ADOLFO DE SANDOVAL

### Una importante encuesta sobre enseñanza privada

Una importante revista francesa «La Vie Catholique», ha hecho en diversas naciones una encuesta interesante sobre la enseñanza privada, que ofrece datos de sumo interés para nosotros.

Las naciones estudiadas son: Imperio británico, Irlanda, Canadá, Francia, Bélgica, Holanda, Polonia, España e Italia.

Una de las lecciones que se desprenden de esta encuesta es que, cuando un nuevo régimen se apodera del poder, su primera preocupación es adueñarse de la escuela, por considerarla el instrumento más poderoso para modelar a su gusto el espíritu de las jóvenes generaciones.

Así lo hizo, entre otras naciones, Inglaterra, cuando en 1763 se apoderó del Canadá; de esta manera procedieron los revolucionarios de Francia el 1793; así los Jacobinos quisieron establecer el monopolio de la enseñanza, y así Napoleón realizó ese sueño en

provecho propio. Este ejemplo lo imitaron los Países Bajos, que con la ley de 1801 colocaron todas las escuelas bajo el riguroso control del soberano. Poco después, en Inglaterra, el «Forster Bill» de 1933 da al gobierno la alta dirección sobre la instrucción y yugula las escuelas privadas.

Esta ha sido también la política que han seguido después de la gran guerra los nuevos Estados que se han constituido, como Yugoslavia, Checoslovaquia y Turquía.

Y en las naciones donde han surgido regímenes dictatoriales, la escuela ha sido utilizada por la dictadura como el instrumento del reino.

El Estado explota la escuela y la monopoliza. Tal sucede en Rusia y Méjico. En el Estado hitleriano sabido es que se tiende a obstaculizar más y más la enseñanza privada. Y es que la dictadura, tenga la forma que tenga, suele hechar mano siempre de los mismos procedimientos.

Pero se observa, al estudiar la historia, que tal régimen nunca ha durado. Suele llegar el momento histórico en que en las conciencias profesiona-

les se revolucionan y las familias logran hacer triunfar sus derechos. Porque también aquí es aplicable aquello de que *nada violento es durable*. Ejemplo de ello son el Canadá francés, que un siglo después de la conquista inglesa, arranca a la metrópoli el derecho de educar a su gusto a sus hijos; Bélgica, que en 1830 se libera del yugo holandés, y funda al mismo tiempo su independencia nacional y la libertad de enseñanza; Montalambert y Lacordaire, quienes algunos años más tarde abren en Francia la primera escuela privada; y Holanda, que en 1848 concede a católicos y protestantes el derecho de organizar una enseñanza conforme a sus respectivas creencias.

Es decir, que al régimen de monopolio sucede en el siglo diecinueve una etapa de libertad escolar.

Otra lección importante que se desprende del estudio atento de la citada encuesta es que el monopolio estatal de la enseñanza se ha abolido en todos los países que lo han ensayado. Solo subsiste en aquellas naciones donde las libertades democráticas están momentáneamente abolidas, como Méjico, Rusia, Yugoslavia y Checoeslovaquia, con la reserva por lo que se refiere a las dos últimas naciones de la aplicación impuesta por el tratado de Versalles, del sistema de repartición proporcional en favor de las escuelas de minorías religiosas o técnicas.

La libertad pura y simple, sin concurso financiero del Estado de la enseñanza privada, solo existe en Francia, España y Portugal. En todas las otras naciones, o bien la escuela goza de una *autonomía completa* y se administra libremente (como sucede en la mayor parte de los Estados de América del Norte, del Canadá francés, de Colombia, y en las Universidades inglesas), o lo que es más frecuente, el Estado subvenciona la escuela priva-

da a condición de que acepte su control, y de que sus Maestros ofrezcan garantías suficientes de capacidad. Tal es el caso de Austria, Alemania, (según la constitución de Weimar), Inglaterra y todo el Imperio británico, Bélgica, Hungría, Italia, Chile e Indias. Los Países Bajos llevan aun más lejos el principio de la libertad a la sombra de la cual han conseguido desde 1930 la igualdad absoluta entre las dos escuelas: pública y privada.

La encuesta es aleccionadora. Y más acaso para nosotros los españoles. Como que los derechos de los padres de familia en la educación de sus hijos—prolongación de su propia personalidad—, son indiscutibles para quienes tienen las más elementales nociones de una sana ética. Pero dadas las tendencias socialistas que hoy reinan, esos derechos no se harán valer en la práctica, si no existen organizaciones poderosas de padres de familia, con el fin práctico de hacerlas fuertes.

Luego no pueden quejarse de ver atropellados sus más legítimos derechos, los padres que se despreocupan de asociarse a aquellas organizaciones ya por fortuna existentes en España con el fin expreso de defenderlos.

Luego el contribuir a la prosperidad de esas organizaciones han de considerarlo los padres de familia como contribuir a fortalecer sus propios intereses.

V. FÉLIX.

---

## La Virgen de la Alegría

—i—

En la ermita de Nuestra Señora de la Alegría se venera esta imagen que no es la titular porque ésta está pintada en la pared. Esta imagen la mandó construir la Cofradía para poderla sacar en procesión y le dieron el mismo nombre que la titular,

# Notas de A. C.

## EL «SABADO SACERDOTAL»

### Una cruzada de oración colectiva en favor de las vocaciones eclesiales y el apostolado sacerdotal

Empieza ya a conocerse en nuestro país la simpática devoción del «Sábado Sacerdotal», al impulso del entusiasmo de numerosas almas escogidas y fervorosas.

La importancia excepcional de esta nueva práctica religiosa y la íntima relación que guarda con el maravilloso documento sobre el sacerdocio recientemente publicado por el Pontífice, obligan a dedicarle un comentario, que ha de tener por base, como es de justicia, el elogio indiscutible que de él hizo el Papa, hace poco más de un año.

El «Sábado Sacerdotal» es una práctica de origen alemán, que se ha extendido ya por bastantes países. No es una asociación, sino una práctica, semejante a las de los primeros viernes. Consiste esencialmente en «consagrar al Divino Salvador por medio de María, Reina de los Apóstoles y Medianera de todas las gracias, todo sábado que sigue al primer viernes de cada mes». Es, en definitiva, unir al pueblo cristiano con el apostolado específicamente sacerdotal, ofrecerle el valor impetratorio de las obras de cada día, crear un ambiente de simpática atracción del duro trabajo que realizan los sacerdotes.

Esta práctica nació en el seno de una Congregación religiosa alemana: la de los RR. PP. Salvatorianos. El 21 de Noviembre de 1934, el General de esta Congregación presentaba la idea al Pontífice Pío XI, que emocionado la bendecía diciendo: «Nos alabamos esta obra y la bendecimos de corazón. Lo repetimos. Esta obra Nos

place, la alabamos y de todo corazón la bendecimos».

Hay en la iniciativa que propagamos una virtud de carácter psicológico que no ha de quedar sin elogio; es la asistencia espiritual que representa para el sacerdocio católico la posible extensión universal de esta práctica.

Recientemente se publicaban estadísticas aleccionadoras sobre la marcha de los Seminarios en España y el descenso notable de candidatos al sacerdocio, que en todos los Seminarios, se había comprobado. La cifra media, en el conjunto de las diócesis, pasa del 40 por 100. Y algunas diócesis superan al 70 por 100, habida cuenta sólo de los cuatro años, desde 1930 a 1934.

Aunque no probara ninguna otra cosa esta estadística, prueba la enorme dificultad del apostolado sacerdotal, que justifica ampliamente la preocupación de la Iglesia, reflejada en la Encíclica sobre el sacerdocio y el emocionante llamamiento realizado por el Papa, en este mismo documento, a un apoyo decisivo para el apostolado sacerdotal.

El «Sábado Sacerdotal» lo ofrece en una medida que no podrá fácilmente ser valorada sino a los ojos de la fe. ¿Qué podrá significar—atendido el dogma consolador de la Comunión de los Santos—esa oración colectiva elevada por toda la cristiandad en favor del apostolado sacerdotal en todas las partes del mundo, si esta devoción tiene la difusión que han alcanzado otras similares?

Oportunamente ha recordado el Pontífice la estrecha conexión que existe entre el florecimiento de la Acción Católica y la acción sacerdotal. Sin la acción sacerdotal—ha venido a decir—, la Acción Católica no sólo no podrá producir los frutos deseados, pero ni siquiera existir.

El «Sábado Sacerdotal», por tanto, puede tener una decisiva influencia en

la vida de la Iglesia. El trabajo pastoral «emprendedor, paciente, obscuro, perseverante», del clero católico se verá levantado sobre sí mismo por la gracia de Dios derivada de las obras que por ellos se ofrecen.

Y el cauce de la gracia seguirá su camino natural. Una vez más los sacerdotes verán prácticamente que «nada es el que planta y nada el que riega, sino Dios que da el incremento». Este incremento ha de ser fecundo sobremanera si esta práctica que comienza a extenderse llega a adquirir entre nosotros raíz profunda. Es la palabra del Pontífice: «Dios en el Cielo y Nos en la tierra no deseamos nada más ardorosamente que la oración y los sacrificios por los sacerdotes».

No podía hacerse con más elocuencia la consagración de las prácticas de el «Sábado Sacerdotal».

---

## Interesante y práctico

---

A mis manos han llegado unas hojas impresas algunas, para ser llevadas a la imprenta otras, y como el asunto de que trata es de actualidad y de interés, he querido glosarlas en este artículo.

Una de las hojas, que sería muy práctico se hiciesen con ella las que militan en las filas de las juventudes, lleva por título «Guión de un Círculo de estudios celebrado el 11 de noviembre en la Parroquia de la Concepción», y como subtítulo «Obligaciones de las cargos de la juventud».

Veamos como enfoca el problema la autora de estas hojas, a quien no descubro por que tal vez no le gustaría, pero que es al no dudarlo uno de los valores indiscutibles con que cuenta la Acción Católica femenina de España y hasta hace muy poco con que contaban las Juventudes.

«Hace tiempo, dice, que las que ocupan cargos están pidiendo una relación concreta de las obligaciones que contraen al aceptarlos.

Después de muy madurado el asunto y tras un año de minucioso exámen tomando apuntes y observando, hemos llegado a este resultado.

Las que ocupan los cargos son directoras del movimiento de Juventud, siguiendo todas las damas desde la Junta nacional hasta las Juntas parroquiales. Pero al hablar de directoras lo primero que se ocurre preguntar es: ¿cómo surgen? ¿Donde se encuentran? La misión de la buena jefa es hacerlas surgir, cosa difícil pues muchas veces cuanto más valen están más escondidas. Pero es mucha la responsabilidad de la directora que por buscarse a si misma no sabe descubrir los verdaderos valores. Hay que ser el «hombre» que ayude al paralítico de la piscina probática.

Y para encontrar esos auxiliares, esas directoras, hay algunos medios; la oración, el trato frecuente con las jóvenes, los círculos de estudios, el fichero de la biblioteca de formación—las que leen cosas serias ya dan su buen dato—y en la presidenta su desinterés, su superioridad, su observación psicológica.

Conozco bien a quien ha escrito esta hoja que deberían repartirse con profusión y que constituyen un programa que puesto en acción daría un resultado excelente, de un carácter suave pero tenaz, va derecha al grano como suele decirse, pone el dedo en la llaga, conocedora, no en teoría y por estudios solamente, sino en la práctica de los obstáculos, de las dificultades, de lo que falta en muchas de las que dirigen, de las que presiden, de las que tienen en sus manos estos movimientos lo mismo en las mayores que en las juventudes. Anotemos esta dos frases: «es mucha la responsabilidad de la directora que por bus»

carse a si misma no sabe descubrir los verdaderos valores». La experiencia de muchos años, el choque constante con caracteres y voluntades me hace confesar que son raras las que se olvidan a si mismas y buscan a otras que valgan, que sirvan, que sepan laborar. ¡Cuántas en cambio que solo precisan en ellas! ¡cuántas que no quieren sino el ser ellas las que actúen, las que trabajen y prefieren que no se hagan las cosas si ellas no las hacen! Por eso muchas obras fracasaron. Por eso hubo poco desarrollo y crecimiento en algunas obras. Con mas humildad, mayor desinterés «mas darse sin buscarse» los frutos cosechados hubieran sido muchísimo mayores.

Esta otra frase al hablar de los medios que hay de encontrar valores verdaderos, «y en la presidenta su desinterés, su impersonalidad, etc.» forma juego con la anterior, una presidenta que no lo sea en cada momento para aquello que no lo necesite serlo, sino que se desdibuje, que se mantenga impersonal aunque se la sienta *muy persona*, será un alma que reclute gente excelente, un corazón que se queme de verdadero celo, una inteligencia que dirija prudente, sabiamente a sus soldadas y los lleve a la victoria.

El epígrafe «Cualidades de la Directora» es todo un código que bien cumplido aseguraría la marcha y crecimiento de las Obras. Porque del *general en jefe*, y hoy especialmente, pende el triunfo mas que del valor y arrojo de los soldados si estos no están bien dirigidos.

¿Cuáles son estas cualidades?

La primera es la piedad sólida, Oración y Comunión diarias, exámen, dirección espiritual, hábitos de unión con Dios.

La segunda inteligencia. Potencia y deseo de trabajar, crítica constructiva vigor de espíritu, realismo, ver las cosas como son, no como queríamos que

fueran. La tercera voluntad, iniciativa, virtud de fortaleza, humildad en el éxito y paz en el fracaso, entusiasmo, convicción, orden y actividad.

No hay necesidad de comentar estas palabras; se comentan ellas solas y llevan consigo la aprobación mas rotunda de cuantas personas tengan el verdadero espíritu que el Papa quiere sea el del apostolado el de la Acción Católica.

¿Y la misión de esta directora, de esta presidenta? Debe ser la sembradora de la caridad porque sino todo lo que se hace queda perdido. Nada tan desedificante como la rivalidad en las obras y... en esas luchas ceder es lo mejor.

¡Qué meditación podría hacerse con este solo punto! La composición de lugar... todas las haríamos... bien pronto, recordando... recomponiendo escenas... De la meditación hablaríamos de sacar propósitos de la enmienda. Porque se fueron al suelo tantas obras de celo por esas rivalidades. Y todas y todos fuimos tantas veces culpables por no ceder. ¿No es cierto?

La directora ha de estar animada de un espíritu maternal. Ha de ser el motor de la obra. No debe empezar una obra sin elementos. No debe formar obras sin personas. Querrá el trabajo de la A. Católica y se considerará como un insignificante medio. Imitará a San Juan queriendo que «El crezca» y en este caso que crezca la A. Católica y ella desaparezca. Cortemos aquí lectoras mías... Basta con lo dicho por ahora. Otro día seguiremos glosando estas hojas que tales enseñanzas prácticas encierra. El conocerlas por este medio de presentarlas en estos artículos es de gran provecho para vosotras. Y si despues de conocidas las poneis en prácticas, las obras que dirijais, o a la que pertenezcais, caminarán con paso seguro y harán el bien para el cual fueron creadas y organizadas.

MARÍA DE ECHARRI

## Libertad subsidiada

Tomamos el título de materia bien ajena a la enseñanza; pero es aplicable en todo a ella y se ajusta a la realidad española.

Libertad de enseñanza es lo opuesto a monopolio; esta es la primera fórmula que surge de un somero desenvolvimiento del título; libertad subsidiada representa una modalidad de aplicación a la objetividad y tónica del término de libertad.

Empecemos por declarar que la situación actual de la enseñanza en España es inadmisibile e intolerable. Y además inaguantable por más tiempo.

Porque actualmente es un régimen de monopolio de Estado en todos los ramos de instrucción, y en el orden de creación de maestros de enseñanza primaria un monopolio aún más absurdo, cuanto que el plan Llopis, vigente en la actualidad, prohíbe la formación de maestros libres, maestros sin plaza oficial, y por consiguiente, una vez prohibida, como lo está, la enseñanza privada sin título estatal la instrucción elemental privada ha de morir asfixiada por falta de maestros.

Los católicos—Padres de Familia, Cruzados de la Enseñanza, Asociaciones, escuelas católicas, etc.—que se preocupan de la enseñanza, trabajan con tesón y ahinco singularísimos creando nueva escuela, derrochando dinero, agotando fuerzas y recursos, por atraer a la enseñanza católica los hijos del pobre, que de otro modo beben en las fuentes que les ofrece el laicismo del Estado español.

Pero ¡con qué armas trabajan! Los laicos con las más modernas y abundantes, los católicos... con pobres mosquetones enroñados. Los laicos luchan con la riqueza del presupuesto de enseñanza, los católicos en la pobreza de su peculio; y mientras nos-

otros pagamos como los demás los impuestos por sostener—contra toda nuestra voluntad—las escuelas del Estado de las que hemos de alejar a nuestros hijos y procurar separar a los hijos de los demás; todavía hemos de estrujar los propios bolsillos para fundar con miseria y estrechez centenares de escuelas en las que alberguen a los niños pobres que de otro modo salen de las escuelas oficiales, con patente de comunistas o ateos.

Y ¡se festeja la apertura de una nueva escuela católica: Vive Dios! que es fundada y lógica de alegría, porque es merecida. Se cita también el ejemplo de Francia que ha resistido por medio de las escuelas parroquiales a la ola devastadora de las escuelas laicas. Pero no hay derecho a citar este ejemplo como el máximo de bondad.

No lo hay, porque Francia tiene en sus escuelas del Estado—laicas de piés a cabeza—más de tres millones de niños y agrupa en sus escuelas libres después de gastarse muchos millones de francos, unos ochocientos mil niños. ¡De los cuales muchos—no podemos precisar cuántos, pero muchos—pertenecen a escuelas comunistas o socialistas o protestantes...!

Y si en España no podemos aspirar—¡por lo menos aspirar!—más que a eso, menguado está nuestro espíritu y pobrísima nuestra voluntad.

No; la aspiración ha de ser a la libertad subsidiada. No ya a la libertad de enseñanza, de modo que quede hecho añico el monopolio estatal, sino a la libertad—garantizada por inspecciones serias, eso sí—absoluta de escuelas confesionales; y a la obligación por parte del Estado de subvencionar con fondos de sus fondos presupuestarios a las escuelas libres *según su importancia y el número de sus alumnos*.

Eso lo pide ante todo la justicia. Porque así ya, ni el católico dará su dinero para escuelas protestantes, ni

el protestante para el católico, sino que éste se repartirá como es lógico, proporcionalmente al número de alumnos.

Esta es la libertad subsidiada, éste es el sistema holandés, que por tan sencilla manera con muchísimo menos gasto para el erario mantiene una enseñanza florecientísima y un profesorado modelo; y alimenta con muchísima equidad la proporcionalidad entre sus súbditos y la realidad de sus exigencias.

¿Que esto es un ideal? ¿Que el ideal sería que la verdad resplandeciente y pura llegara única y exclusivamente a todos? Sin duda, pero con la libertad subsidiada los católicos multiplicaríamos fácilmente nuestras escuelas por diez o acaso por ciento, y con el sacrificio propio de quien mira a Dios y con la ayuda lógica de quien debe darla, iríamos por caminos más seguros y amamantaríamos en nuestras doctrinas por lo menos a la niñez de todos los elementos católicos, que ahora ni a eso podemos aspirar.

¿Que eso no nos lo dará el Estado español? Muy posible también. Porque la experiencia tristísima de un siglo de monopolio absurdo de enseñanza lo ha convertido en pecador inveterado y recalcitrante callejero. Pero lo justo hay que sacarlo; y de las injustas vejaciones nos queda el derecho a liberarnos por todos los medios—sean cuales sean—que caen dentro del marco de la justicia.

S. DE P.

Lea V.

todas las noches

“El Defensor de Córdoba”

## COMENTARIOS

### No me lleve usted al cine...!

Uno de los elementos más perniciosos para la moral de los niños y jóvenes principalmente son los cines. Puede afirmarse que el laicismo de la vida moderna es en el Cine donde más ha desatado su furia materialista para pervertir a la sociedad. Nos referimos al Cine inmoral, claro está.

Las salas cinematográficas que funcionan actualmente en el mundo son 55.000. Solo en América se calculan 70 millones de asistencias semanales a esta clase de espectáculos. De esa cifra se asignan 28 millones a la juventud. Las asistencias semanales a los cines se calculan en todo el mundo en 250 millones.

Ha rodado ya por la prensa la alocucionadora y elocuente estadística publicada por una revista pedagógica suiza sobre la moralidad en su relación con el cinematógrafo. De 3.000 niños, según ella, de 90 escuelas primarias de la capital federal de Suiza, 2.750 han frecuentado en el curso de un año, de un modo asiduo, el Cine. Estos niños han visto 765 escenas de suicidios, 1.814 escenas de robo en trenes, 1.250 escenas de adulterio, 1.236 escenas donde se descubren los actos del matrimonio, 1.171 escenas de incendios y asesinatos, 1.124 escenas de muerte violenta, 1.350 escenas de asaltos y atracos, 1.625 escenas de bandolerismo y 1.170 escenas de hurto.

Como la acción protectora de la infancia es un deber gravísimo de los padres y también del Estado, en muchos países se han tomado por aquellos resoluciones plausibles y por los Poderes públicos medidas definitivas de protección.

Respecto de estos, investigaciones practicadas por el Comité Internacio-

nal de Protección de la Infancia revelan que la admisión de los menores a los Cinematógrafos y la elección de películas para niños están sujetas a ordenanzas especiales solo en 31 países. En la mayor parte de estas naciones, las películas prohibidas a los niños son las que se consideran tener perniciosa influencia en la moral de la juventud o perturban la imaginación de los niños con escenas de crímenes.

He aquí un resumen de lo legislado en algunos países sobre esta importante materia:

*Alemania.* Prohibida la entrada a los niños menores de seis años. Asistencia de jóvenes a películas censuradas, solo hasta los 18 años.

*Austria.* Asistencia a películas censuradas, hasta los 16 años y no más allá de las ocho de la noche.

*Bélgica.* Prohibida la entrada en absoluto a los menores de 16 años.

*Dinamarca.* Prohibida en cuanto a las películas no censuradas. Las personas mayores de 16 años no podrán sin permiso especial, presenciar películas no autorizadas para menores.

*Dantzig.* Prohibida la entrada a los menores de 6 años. Los menores de 12 años, solo hasta la 7 de la tarde. Los menores de 16 no pueden presenciar películas peligrosas para su moralidad.

*Italia.* Prohibida la entrada a los menores de 17 años a la exhibición de películas no censuradas. Para poder asistir la exhibición de censuradas se precisa que sea declarada y anunciada como especial para familia y niños.

*Francia.* Prohibido el trabajo de menores de 15 años en la preparación de películas.

*Polonia.* Prohibida la asistencia a los menores de 14 años. Hasta los 16 pueden asistir a la exhibición de películas censuradas.

*Países Bajos.* Prohibida la entrada de los menores de 17 años a la ex-

hibición de películas prohibidas para la juventud.

*Portugal.* Si las películas no son instructivas, los menores de 12 años no pueden entrar al Cine si no van acompañados de una persona de su familia. Los menores de 16 no pueden presenciar películas inmorales.

*Suecia.* Los menores de 15 años no pueden presenciar películas no autorizadas para ellos, ni estar en el Cine después de la 8 de la noche, a no ser que vayan acompañados de una persona de su familia, y en este caso debe proceder la declaración de si puede o no ser presenciada por menores de edad.

*Suiza.* La prohibición alcanza en todos los cantones a los menores de 15 años para toda clase de películas, y en algunos cantones alcanza esta prohibición hasta los menores de 18 años.

Procede, ante el estrago que en la moralidad juvenil principalmente, hacen los cines que en todos los países se tomen medidas de protección contra fuerza tan arrolladora de inmoralidad. Y allí donde la acción del Estado es nula o muy pálida, aunque no sea más que por instinto de conservación social, los padres han de tomar la iniciativa de azuzar a los Poderes públicos para que su acción tutelar de la infancia se extienda a esta perniciosa fuente que envenena el espíritu, destruye la moralidad y acaba con esta pobre sociedad contemporánea tan necesitada de que se fomenten y ennoblezcan las buenas costumbres.

Por eso, los padres, cuando se propongan llevar a sus hijos a un lugar de honesta y saludable recreación, procure darse cuenta de si la conciencia infantil, confiada en la protección paterna, les dice suplicante!

¡No me lleve usted al Cine...!

E. TORKAL.

---

**LEA V. "EL DEFENSOR",**

## El día del Papa

Crecen de año en año y se multiplican en número e intensidad, los actos de conmemoración que festejan y exaltan lo específico de esta fecha. Hasta en países donde el catolicismo dejó de ser religión oficial y en otros donde nunca se ostentó este carácter, se congregan los diplomáticos en torno del representante del Papa; se juntan los fieles al rededor de los obispos y en templos y cancillerías resuena la misma voz de júbilo y cunde idéntico anhelo de unidad espiritual.

¿Qué motivos puede influir en este acrecentamiento y depuración del fervor pontificio, de parte de los Estados y de los pueblos? Unos cuantos kilómetros de soberanía territorial y un ejército de pocos centenares de soldados, son causa insuficiente y desde luego desproporcionada para explicar el origen y el desarrollo incesante de esta atracción. Habrá, pues, que recurrir a razones de orden más elevado que las que dimanen de la fuerza material, a fin de encontrar una explicación justa y apropiada. Adviértase además, que las circunstancias sociales y políticas del mundo, no son en la actualidad propicias para que la mayor y mejor parte de sus representantes diplomáticos festejen y aclamen, a un poder reconociendo así no solamente la superioridad sino también la primacía de este imperio sobre todos los demás. Y sin embargo, el hecho es notorio. La magnitud e importancia del relieve Papal supera y trasciende la universalidad religiosa, correspondiente a los designios de su naturaleza y condición, y el prestigio de la institución Pontificia alcanza a la vez zonas de respeto y acatamiento de mayor altura y expansión cada día.

Facilmente da un escritor eclesiástico con las causas que en definitiva

son base y cimiento indestructible de esta enorme fuerza, con sólo anunciar su carácter espiritual y evocar los beneficios que a la sociedad civil ha proporcionado el Papado romano, pero podrían tildarse de parcialidad las citas y preferimos apelar a otras, exentas de apasionamiento. Un ministro polaco, Wiathowski, comentaba el año pasado en Varsovia la celebración del día del Papa, y a los juicios de un diputado que mostraba su asombro y extrañeza por las manifestaciones de simpatía y adhesión, que el decir de los periódicos, había recibido el Papa, contestábale el ministro: «Lo único sorprendente en este caso, es la sorpresa de usted, amigo mío. ¿Es que en esta hora de inquietud y desorientación puede haber otro guía que Roma? Cuando la vida política internacional busca afanosamente apoyos más firmes y profundos que los de las relaciones de pueblo a pueblo, de clase a clase, quiéralo o no, tiene que encontrarse con el código del Evangelio. Cuando en la evolución de los Estados contemporáneos se persiguen principios de convivencia ciudadana más equitativos que los que se discuten y acuerdan en parlamentos y constituciones, queramos o no, forzosamente la Iglesia católica nos sale al paso. Y el exponente y símbolo de esa Iglesia, siempre actual, como si viviese en perenne juventud, es el Papa. ¿Se explica usted ya el por qué de esos homenajes, más fervorosos y unánimes, cuanto es más profundo el malestar de Estados y pueblos?»

Un historiador protestante, Maculay, explicaba esta permanencia de vitalidad en la Iglesia, diciendo: «Las casas reales de mayor grandeza datan de ayer, en comparación de la sucesión de Soberanos Pontifices, que, por una serie no interrumpida, remontase el Papa que ha consagrado a Napoleón en el siglo XIX, al que consagró a Pipino en el siglo VIII. Y más

allá remóntase la augusta dinastía apostólica hasta San Pedro el Papa, do subsistente no como en ruinas, sino lleno de vida y de vigor juvenil».

¡Lástima que la obligada brevedad de esta cróniquilla no permita consideraciones, por otra parte muy útiles y oportunas, acerca de esa gloriosa continuidad a que se refiere el mencionado historiador de Inglaterra! Veríase entonces que a semejanza de lo que acaece en el ser humano en que el cuerpo se cambia y transforma mientras el alma permanece sin alteración y mudanza, así en la Iglesia, el Espíritu Santo, que es su alma, armoniza y unifica los temperamentos más diferentes de quienes en representación de Cristo la rigen, preservándolos de toda suerte de peligroso particularismo.

Por esto dentro de la misma unidad de dogma, de moral y de régimen, cada Papa trae consigo una experiencia, una formación, una mentalidad personal, resultante de las circunstancias de lugar y tiempo, pues no puede ser la misma frente a los problemas y cuestiones político-religiosas y sociales de la actitud de Pío IX, Benedicto XV o Pío XI, que la de Inocencio III o Sixto V. La explicación, en grave y resumen y síntesis, no es otra sino que aunque las personas cambien, el espíritu permanece inalterable: aunque los Papas mueren, el Papa no muere.

EL DEAN DE TOLEDO

## La Liturgia contra el espíritu del laicismo

Si con una sola frase quisiésemos expresar toda la fuerza que tiene la liturgia católica para derribar el monstruo moderno del laicismo, diríamos que toda la eficacia de la liturgia para conseguir este efecto portentoso,

«consiste en que toda ella está llena de Dios».

Así como el laicismo tiene por fundamento la negación de Dios, que constituye la negación de todo cimiento sólido, permanente y eterno, así por el contrario la liturgia católica, pone como primera piedra de toda su obra la afirmación evangélica de la eterna verdad: «Sin Mi nada podeis hacer». Y si bien estas palabras del Divino Maestro, directamente se refieren a la necesidad que tenemos de su gracia divina para nuestra actuación en el orden sobrenatural, con todo, conviene no olvidar que sin Dios, sin su concurso, nada nos es posible ni en el mismo orden de la naturaleza.

«Toda la sabiduría cristiana», ha dicho San Buenaventura, «consiste en reconocer que el hombre es nada, y Dios lo es y lo puede todo». Si toda la sabiduría cristiana consiste en reconocer que el hombre es nada, y Dios lo es todo, ¿cómo deberemos clasificar el laicismo que se imagina al hombre como si tuviese en su mano todo cuanto necesita para salir con éxito en todas sus empresas, todo lo que necesita para hallar la felicidad, todo lo que se requiere para que reine en el mundo la paz, el orden y la justicia? Si toda la sabiduría cristiana consiste en reconocer que Dios lo es todo, ¿cómo deberemos clasificar al laicismo que prescinde de Dios en todos los órdenes, que no le quiere reconocer, ni confesar, ni alabar, ni venerar, ni adorar, como si fuese una entidad quimérica, y un nombre vacío de toda realidad?

El laicismo con la multitud de adeptos que cuenta en la sociedad moderna, está realizando una obra destructora cuyas consecuencias no es fácil apreciarlas debidamente ni en toda su extensión.

El laicismo no se contenta con dominar dentro del círculo de sus adeptos

tos, de sus incondicionados, de aquellos que le reconocen por su maestro y guía, sino que se esfuerza en abrirse paso entre los discípulos de Cristo, entre los hijos de la Iglesia, entre los mismos fieles que hacen profesión de someterse a las ordenaciones de la mística esposa de Jesucristo.

La Iglesia es el pueblo de Dios, y así como el pueblo de Israel se vió obligado a vivir en medio de sus enemigos, de aquellos que no reconocían a otro Dios, que el becerro de oro, así los cristianos de nuestros días, principalmente en las grandes ciudades, se ven en la precisión de vivir en contacto con un pueblo dirigido, y dominado y esclavo, del laicismo. Es preciso, por lo mismo, estar alerta, es preciso velar, es preciso defenderse de este enemigo que en apariencia se presenta sin perversa intención alguna y sí solamente con el intento de librar al hombre y a los pueblos del ominoso yugo de la religión.

Estos intentos del laicismo de secularizarlo todo, no tan solo podemos constatarlos en su atrevimiento de secularizar las grandes instituciones de la vida cristiana, como son el matrimonio y el cementerio cristiano, sino que con aquella astucia diabólica propia del espíritu del mal, estamos viendo con nuestros propios oídos, «cómo se insinúa maliciosamente en las mismas proverbiales y seculares formas del lenguaje cristiano». En el saludo y en el despido se prescinde de Dios. Esto no lo podemos consentir en manera alguna los hijos de la santa Iglesia. En nuestras saluciones y cuando nos despedamos de nuestros amigos y de los mismos que nos quieran mal tengamos el valor de confesar a Dios por nuestro Padre, y de quien únicamente podremos esperar todos los bienes verdaderos. No pongamos trabas a nuestra fe. Confesémosla con nuestras obras y palabras, no sólo en el seno de la familia sino pú-

blicamente. ¿No vemos, acaso, como los amigos del laicismo hacen profesión del mismo ante sus amigos y ante sus mismos enemigos? ¿Porqué nosotros nos avergonzaremos del santo nombre de Dios, ante aquellos que se atreven a negarle el respeto y la veneración que merece? Cuanto más sea odiado, olvidado y menospreciado el nombre santísimo de Dios, tanto más obligados venimos a amarle, recordarle y alabarle.

Para humillar la soberbia humana, nada tan eficaz como el recuerdo de la grandeza infinita de nuestro Dios. Por esto sus enemigos, los que pretenden ser como dioses, prescinden y no quieren ni recordar siquiera su nombre santísimo y digno de toda alabanza.

El hombre y los pueblos se pierden cuando quieren vivir prescindiendo de Dios. Busquemos a Dios; acerquémosnos a El, y la luz verdadera nos iluminará, y la paz llenará nuestras almas, y nuestro corazón gozará de la única verdadera consolación que en El se halla como en su origen y manantial indeficientes.

Contra el laicismo opongamos la más poderosa de las armas que nos ofrece y proporciona la Iglesia nuestra Madre por medio de la sagrada liturgia.

ALFONSO MARÍA GUBIANAS, O. S. B.

## Bibliografía

*El joven de carácter* por el Dr. Tihamér Tóth Profesor de la Universidad de Budapest y Superior del Seminario Central de Hungría. Traducción del original húngaro por Antonio Sancho, Magistral de Mallorca.—Ediciones FAX. Plaza de Santo Domingo, 13. Apartado 8001. Madrid—22 × 16 cms., 264 páginas; 5 pesetas.

Las obras del Dr. Tóth han sido

traducidas a más de diez idiomas europeos; es, pues, bien conocido en el mundo pedagógico. Sin contar, por otra parte, sus actividades anteriores europeas, en la que fué condecorado dos veces por su heroísmo como capellán castrense, realzan la estima en que su Patria le tiene los importantes cargos que en diversas instituciones docentes viene ocupando en Budapest desde 1918: Prefecto de Estudios del Gran Seminario, Profesor público ordinario en la Universidad Oficial, en la que, además, como Capellán, son célebres sus Conferencias dominicales radiadas; desde 1931 es Rector del Gran Seminario Interdiocesano.

Sus libros pueden clasificarse en tres grupos: unos destacan por el *tema pedagógico*; otros son más bien auto educadores y campean bajo el signo *juventud*; en el grupo tercero pueden reunirse sus *Conferencias sobre el Catolicismo*. Basten, por el poco espacio, estas líneas generales, que podríamos ampliar con gusto nuestro y provecho del lector.

¿Qué representa en esa rica colección *El joven de carácter*? Según el plan en que hemos encajado los libros del Dr. Tótn, es uno de los que forman el grupo «juventud». Para nuestros lectores, es el primero traducido al español. Despréndese de alguna nota que en él hemos leído que pronto tendremos bellamente traducidas, como ésta, todas sus demás obras.

El plan de la que nos ocupa es sumamente sencillo: I. *¿Qué es el carácter?*—II. *¿Qué obstáculos lo impiden?*—III. *¿Qué medios lo desarrollan?* Pero lo notable, en la exposición, es la riqueza y la perspicacia del fondo, y la galanura, verdaderamente juvenil, de la forma. Con razón dice el autor: «Todas las líneas de este libro fuéronme dictadas por el amor que profeso a tu alma y por la convicción de que es un deber, de valor perenne, llenar a un alma joven de nobles ideales».

No es este libro pasivo que sólo se deja leer, sino activo, que habla al corazón con el lenguaje del joven; no es libro vacío de ideas que respondan a las necesidades de su alma, sino libro donde el joven se reconoce a sí mismo y del cual confiadamente se deja guiar; es la franqueza solícita y afectuosa; la sabia táctica y la profunda intuición, la amenidad y el interés.

Es para el joven la fortaleza de sus tendencias generosas, su justo aquilamiento, y la necesaria añadidura del vigor sobrenatural.

Lealmente decimos que nos ha sorprendido, como sorprenderá a los muchos lectores que le auguramos, el sentido moderno de esta obra de autoeducación, en la que se traban admirablemente todos los resortes, naturales y sobrenaturales—en su desequilibrio de tensión solía estar el defecto—, que pueden empujar a los jóvenes en la preciada conquista de un verdadero «carácter».

---

## Mundo católico

### Numento de vocaciones

Es un hecho indudable que el número de vocaciones sacerdotales ha disminuído de una manera alarmante. En algunos países esta disminución reviste caracteres de verdadera catástrofe para la Iglesia. En nuestra patria hemos oído amargos comentarios de los Prelados que se lamentan de este hecho y prevén días difíciles para la Iglesia por falta de personal en el sagrado ministerio.

La «Semana pro Seminario» celebrada recientemente en Toledo fué para muchos que no conocían esta crisis del sacerdocio una verdadera revelación.

En cambio, no puede decirse lo mismo de las Ordenes religiosas. Es

verdad que hemos oído lamentarse de falta de personal y de escasez de vocaciones a destacados elementos de importantes Congregaciones religiosas; es innegable que la falta de número suficiente de operarios se deja sentir principalmente en el amplio campo de las Misiones; no cabe la menor duda de que la escasez de personal es muchas veces la única razón para no llevar a cabo nuevas fundaciones. A pesar de todo, el número de vocaciones religiosas, tomadas en conjunto, ha aumentado considerablemente durante estos últimos años.

Un religioso se ha dedicado a formar una estadística, comparando los datos aparecidos en los anuarios correspondientes a distintos años, y de ellos ha deducido el aumento que han experimentado las Congregaciones religiosas.

He aquí datos concretos aparecidos, respectivamente, en los anuarios correspondientes a los años 1919 y 1935. Su sola comparación es el mejor comentario:

	1919	1935
Jesuitas	7.121	24.270
Franciscanos	19.000	22.527
Hermanos de las E.E. CC.	14.630	15.125
Capuchinos	1.072	12.613
Salesianos	4.179	10.971
Benedictinos	6.457	9.070
Domínicos	4.476	6.700
Hermanos Maristas	6.287	6.612
Redentoristas	4.500	6.239
Oblatos de M. I.	3.000	4.955
Lazaristas	3.000	4.874
Conventuales	1.800	4.449
Misioneros del I. C. de M.	2.600	4.063
Padres del Espíritu Santo		3.507
Trapistas	3.131	3.417
Pasionistas	2.600	2.895
Hermanos San Juan de Dios	1.617	2.300
Marianistas	1.800	2.200
Misioneros del S. Corazón	900	1.928
Mercedarios	749	1.700
Asuncionistas	665	1.164
Padres Blancos	500	1.112
Sulpicianos	480	489

Esta estadística comparada es bastante elocuente para que necesite

ningún comentario. No obstante, se refiere exclusivamente a las Congregaciones masculinas. Suponemos que una estadística parecida sobre las Congregaciones de mujeres nos daría parecido resultado.

El religioso que ha compuesto la precedente estadística atribuye este aumento de vocaciones a la Comunión precoz, a la frecuencia de Sacramentos, a la corriente de fervor que trabaja las almas más escogidas, al mayor impulso dados a las Misiones, etc., etc.

Como los números que preceden se refieren a contingentes totales esparcidos por todo el mundo, no nos consta si las Congregaciones de religiosos han experimentado también crisis de vocaciones en aquellos países y en aquella diócesis donde ha disminuído el número de seminaristas.

De todas maneras, es consolador el hecho de que haya ahora más religiosos que trabajan en el campo del Señor que no había hace unos pocos años.

Esto nos demuestra que no hemos de ser pesimistas sobre el porvenir de la Iglesia, ni siquiera sobre su posición actual en el mundo tomada en conjunto.

Jesucristo, al fundar su Iglesia, le dió una fuerza divina y le prometió que las fuerzas del infierno no prevalecerían contra ella.

La promesa de Jesucristo no puede dejar de cumplirse.

ENRIQUE GABANA, Pbro.

## Teatros y Cines

### Teatros

Antonio de Hoyos y Vinent ha estrenado en el Cómico una comedia fina, que titula «La plataforma de la risa», que es el símbolo de la vida, la cual, como el gracioso y popular

aparato de una feria, va lanzando de su círculo giratorio a los inexpertos que no supieron guardar el equilibrio por alocados.

Hay en esta comedia, según dice el cronista J. Dosa, además de tipos y ambientes sagazmente observados y de un diálogo simple entonado y digno, un sentido de reivindicación moral para cuantos se juzguen desplazados de esta plataforma que es la vida y en la que sabrán sostenerse sí aciertan a encontrar ese justo medio equidistante de todos los extremismos.

El autor se personó en escena al final de todos los actos, juntamente con Loreto Prado, Luisita Rodrigo, Enrique Chicote y demás excelentes intérpretes de la comedia, que gustó sobremanera.

—En Benavente Azorín cuenta una historia de amor y de guerra en una comedia melodramática que lleva por nombre «La guerrilla», y han sido los principales intérpretes Milagros Leal y Soler Mari.

El autor sitúa la acción de su obra en un interior campesino de la Castilla en armas, en que el agitado medio histórico se deja sentir con fuerza y son varios los tipos que ayudan a la definición del momento. Momento de guerra que Azorín ha querido ver por el lado más oscuro y primitivo. La piedra de toque la sitúa el autor en un militar francés, refugiado en aquel pueblo castellano. Quieren los hombres vengar en él la afrenta que sufre el solar patrio invadido y las mujeres, en especial la muchacha de la casa, salvarlo a toda costa.

Pepa María, que así se llama la joven, quiere seguramente la libertad de su patria, pero no puede evitar que un sentimiento de piedad gane su corazón, sentimiento que llega a convertirse en amor.

Azorín salió a escena a compartir los aplausos con Milagritos Leal, Salvador Soler, Mari, señoras Astor y Jiménez y demás intérpretes.

—«Un negocio excelente», es la última producción que ha estrenado don Honorio Maura, en la Zarzuela.

El autor deduce como consecuencia de las premisas formuladas, una diatriba formal para los cónyuges que hoy en día se dedican cada uno por su lado, a perder el tiempo y el dinero cuando no aigo más transcendental en partidas comprometidas en el juego, viviendo en un divorcio de hecho, aunque no legalizado, a espaldas del hogar.

El diálogo es el característico en el señor Maura, fácil, intencionado, suelto y ágil.

Irene López Heredia y Mariano Asquerino, intérpretes de la obra, bordaron sus respectivos papeles y hubieron de salir, a requerimiento del público, con el autor y demás personajes, a recibir los aplausos que les tributaron.

—Los señores Segovia Ramos y Mussó Flores, autores de la comedia «Mi mujer no es mía», han intentado una nueva modalidad en el género de comedia para «cantaos», el de hacer una comedia, con matices y momentos, con su problema de interés psicológico y con tipos y ambientes más hondos y sutiles que los que se emplean en esta clase de obras.

El asunto se reduce a la tan consabida intriga de la mujer que se casa por interés, despreciando al marido y que acaba por enamorarse locamente de él al ver la dignidad y hombría de bien con que se conduce para ella.

El protagonista es el «Niño de Marchena» que se conduce con aplomo y seguridad en la dicción y acción, aparte de su actuación excelente en el canto.

Moralmente la obra es limpia, aunque algunas alusiones y chistes pequen de atrevidos.

—Otra comedia flamenca estrenaron los mismos autores y esta en el Circo Price, titulada «Contigo y siem-

pre contigo» desarrollándose el conocido conflicto de la mujer amada por dos hombres, uno de los cuales la sedujo, abandonándola luego. El otro galán honrado se casa con ella sin conocer la falta. Y después, cuando la mala intención del perverso pone a ambos frente a frente, es cuando la guitarra lanza sus más vibrantes acentos y cuando «Angelillo», que es el di-vo de la compañía, saca todo su registro de «jipíos» como gran cantante de flamenco.

Con «Angelillo» hace el duo Castelló, que canta también con voz potente y buen estilo.

### Cines

El Cine Avenida se ha visto convertido en ópera, con la presentación en la pantalla de la cinta «Quiereme siempre», nuevo intento de comedia musical en que se luce por su arte y bonita voz Grace Moore, que lleva la palma de la interpretación y a quien acompaña en el éxito el gran «divo» Michael Bartiett.

En «Quiereme siempre» oímos la agradable música de «Rigoletto», cuarteto muy bien cantado y una gran parte de la obra «Bohème», todo ello tejido con un asunto sentimental, más o menos cinematográfico, asunto que el espectador pierde a ratos porque goza más con la estupenda manifestación del «bell canto», ejecutado siempre con gran maestría.

La moral, salvo alguno que otro detalle visual, fugaz desde luego, sale por entero indemne.

—«Sangre de Circo», es la película puesta en el Cine Callao, en la que alternan los ases de la pantalla Wallace Beery y Jackie Cooper.

Nada se opone a la moral y la interpretación, corre a cargo de los eminentes artistas mencionados.

—En Rialto se acaba de estrenar la comedia humorística de la Casa española «Cifesa», titulada «La Hija del penal».

El argumento refundido lo más posible es el siguiente: En el hogar del pequeño Fredegundito, acaba de nacer una niña. El chico se lo comunica a su padre y este temeroso de no ser muy del agrado del chico que el aumento de familia, le hace prometer que cuando sea mayor defenderá a su hermana contra todos los peligros que puedan enfrentarse en su camino, que no son pocos cuando la mujer es joven y bonita como lo es María de la O.

Años más tarde Fredegundo se dirige con su hermana María que se encuentra algo delicada, hacia Pedregalijo.

Apenas llegan Marco Antonio, algo bruto e impulsivo, ve a la muchacha y se siente atraído por ella, jactándose ante un grupo de amigos de conquistar su amor.

Cierto día intenta Marco Antonio penetrar en la habitación de María, y al grito de ésta, su hermano acude y recordando la promesa que de niño hiciera a su padre de defender a su hermana sin mediar palabra se abalanza sobre él y juntos se revuelven en breve lucha, en la cual Marco Antonio resulta muerto casualmente.

Mientras tanto los funcionarios del penal de Pedregalejo se encuentran consternados porque el único preso está próximo a morir, desapareciendo con el último recluso aquel establecimiento penitenciario, cuando se enteran de la muerte de Marco Antonio, por lo que ya tendrán otro preso aunque el que hay llegara a morir.

Fredegundo es obsequiado por el personal penitenciario para que se conserve en el mejor estado de salud y la casualidad hace que conozca a Rocío, la hija del director, de quien se enamora y este con aquel noviazgo y la boda ve asegurada la nómina.

La cinta moralmente es limpia, a excepción de unas frases picarescas y algunas escenas un tanto sugerentes.



## Perfecta elaboración de VELAS PARA EL CULTO

según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 4 diciembre 1904.

Fabricadas a base de ceras puras de abejas de Andalucía por la antigua y acreditada

# Cerería Pontificia

Andújar (Jaén)

Fundada el año 1840

Marca «**CERA**». Para la Santa Misa y cirio Pascual.—Estas velas contienen un mínimun de 60 por 100 de cera pura de abejas.

Marca «**LITÚRGICA**». Para los demás actos litúrgicos.—Estas velas contienen un mínimun de 30 por 100 de cera pura de abejas.

Marca «**ECONÓMICA**». Para procesiones, funerales, etc., etc.—Estas velas no contienen nada de cera pero tampoco se doblan con el calor.

### INCIENSOS LEGÍTIMOS DE ARABIA

A esta Casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedidas la Cruz «pro Ecclesia et Pontifice» por S. S. León XIII (12 junio 1901) y el título de «Fornitore Pontificio» por los Sumos Pontífices Pío X (5 abril 1907), Benedicto XV (20 junio 1917) y Pío XI; (16 mayo 1922).

Clases garantizadas

Envíos a todas partes

## VINOS PUROS DE VID

### PARA CONSAGRAR

*elaborados conforme a lo resuelto por la  
Congregación del Santo Oficio*

AGUSTÍN SERRANO GONZÁLEZ

(Propietario-Cosechero)

MANZANARES (ESPAÑA)

Esta casa no exporta más vinos que los elaborados con mostos de sus viñas.

Envíos garantidos a todos los países.

Recomendados por varias Autoridades eclesiásticas



## PLUMADAS

Notas de ayer en artículos cortos

POR

DANIEL AGUILERA CAMACHO

Cinco pesetas

Imprenta «El Defensor de Córdoba»



# VELAS LITÚRGICAS

PARA EL CULTO — CALIDADES GARANTIZADAS  
MARCAS REGISTRADAS

MAXIMA: Para las DOS VELAS de la Santa Misa y Cirio Pascual.  
NOTABILI: Para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 Diciembre 1914.

## Economía increíble

usando mis velas especiales con el

## «CAPITEL GAUNA» PATENTADO

El Capitel Gauna patentado evita el goteo de las velas, aun en las corrientes de aire más intensas.

Hagan un pequeño pedido de prueba al fabricante

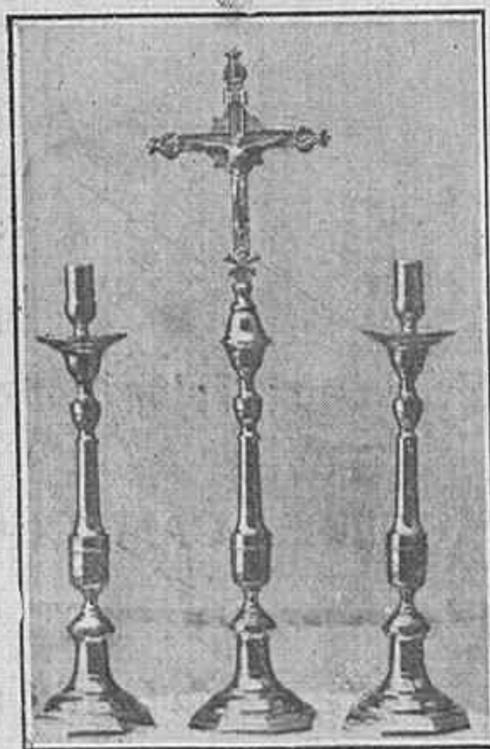
**Hijo de Quintín Ruiz de Gauna**

VITORIA (ÁLAVA)

ENVIOS A ULTRAMAR

## FUNDICIÓN DE BRONCE

y objetos de metal



**Pedro Osuna Bergillos**

C. Arévalo, 3.-Lucena (Córdoba)

ARTÍCULOS DE IGLESIA

Esmerada y artística construcción de todas clases